

Año XI : N.º 523

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: LUCAS ARGILÉS

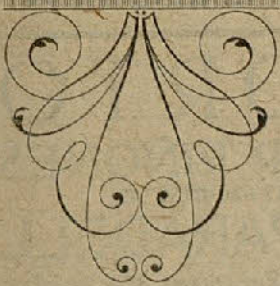
: 22 Abril 1922 :

20

céntimos

Marion Davies

Hermosa actriz de la Cosmopolitan Productions, luciendo un elegantísimo traje de terciopelo blanco con una banda de piel de zorro del mismo color en el extremo de la falda y del corpiño. La sobrefalda y la larga cola son de tela de plata profusamente adornada con lentejuelas de colores iridiscentes.



Con este número de EL CINE se regala 8 páginas de la novela LEONOR

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

El testamento de Archival Multon

En 4 episodios, creación de la célebre artista CARLA FERRA

Exclusivas de la casa TRUST - FILMS ::

El Anillo de Konisgmarek

Grandes intri-
gas de Estado.

En 4 episodios, por la genial artista DAGNY SERVAES

Rambla de San José, 27 - BARCELONA

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruídels para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.

TIRANTE - BENEFACTOR

PATENTES NÚMEROS
19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir

Con el uso del TIRANTE-BENEFACTOR las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud.

De venta en casa de los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes SMART

AMADOR ALSINA.- Dr. Martí y Jullá, 8 (correspondencia al apartado n.º 583).-BARCELONA-Teléf. A. 4851

QUE MANDARÁ FOLLETO GRATIS A QUIEN LO PIDA



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, NÚM. 16. - BARCELONA

**ABORTO
Y DOLOR RIÑONES
SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL**

Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BELLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Loción Belleza Para el cutis. Es el secreto de la mujer hermosa. La mujer y el hombre deben emplearla para rejuvenecer su cutis. Firmeza de los pechos en la mujer. Es de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, erupciones, barros, asperezas, etc. Evita en las señoras y señoritas, el crecimiento del vello. Completamente inofensivo. Deleitoso perfume.

Tinturas Winter Marca Belleza. Tíñen en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para Castaño claro, Castaño oscuro y Negro. Dan colores tan naturales e inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías B. Sarrá.—Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139.—FABRICANTES: Argenté, Costa y Compañía, BADALONA (España).



Crema Belleza (blanca y rosada líquida o en Pasta espumilla)

Última creación de la moda Sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos, blancura y finura envidiables; hermosura de buen tono y distinción. Son deliciosas e inofensivas.

Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Se ha puesto a la venta el álbum n.º XXXIV de Música Popular dedicado al mtro. J. Guitart Faura, al precio de una pta. ejemplar

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: LUCAS AROILÉS
Año XI : Sábado 22 Abril 1922 : N.º 525

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.
Pago anticipado por giro postal.
Anuncios según tarifa.—Teléfono A.-3650

Oficinas: En Madrid, Atocha, 54 y 56 : Barcelona, Aribau, 36 : Zaragoza, San Andrés, 6 : Valencia, Nave, 15, 1.º

TEMAS DE MADRID

MARIA Y FERNANDO

TENÍA que ser algo inusitado y magno, este homenaje nacional rendido a los insignes artistas. Y así ha sido. Algo que ha superado — en cordialidad, grandiosidad y entusiasmo — a todo lo previsto.

Como la reseña detallada de los actos que constituyeron el ciclo inolvidable de estas fiestas solemnes, sería demasiado prolija y no cabría en el espacio de esta página; y como el lector estará, probablemente, enterado al pormenor del acontecimiento, por la prensa diaria, voy, sólo, a glosar algunos aspectos del homenaje, a recoger algunas impresiones...

Luz de Madrid; luz deslumbradora; en una diáfana mañana de abril... La Castellana, al final, en su trozo más amplio y despejado. Ténue, sutil verdor incipiente en el ramaje; cielo claro; lejanos perfiles de esbeltos álamos, tan castellanos... Fondo velazqueño.

El bronce del monumento a Isabel la Católica, se siluetea en ese cielo claro y madrileño. Y al pie, en un tablado, sobre el que hay dos sillones de rojo terciopelo, María y Fernando.

María y Fernando en quien más de una vez han reencarnado prodigiosamente los Católicos monarcas Fernando e Isabel... María y Fernando, los que han llevado el pendón de nuestras glorias teatrales por todo el imperio del idioma y de la raza hispanos; aquel imperio en que jamás se ponía el sol. Este sol que inunda en esplendores esta fiesta abribeña y española.

Se atavía María Guerrero gentilmente, severa y señorialmente: traje negro, espléndida mantilla blanca, gallardamente prendida; rico mantón blanco y negro al brazo... Los blancos rizos de su cabeza nimbaban el rostro moreno, confundidos con la blonda — blanca también — de la mantilla. Tiene la mujer insigne todo el donaire y el garbo clásicos de las damas goyescas.

Junto a ella, correcto, hidalgo, — además señorial, fina sonrisa; frente ancha, distinguido porte — Don Fernando Díaz de Mendoza...

Y una riada imponente de muchedumbres que llegan y aplauden y gritan y tienden las manos en delirante aplauso ininterrumpido. Banderas, estandartes al sol, flores, infinitas flores; mujeres, artistas; altas peñas bajo las blondas negras, bajo las blondas blancas; vítores, aclamaciones; todo un pueblo que cubre de laureles y de rosas a los elegidos del Arte, a los beneméritos del Arte y de la Patria. Y sobre todo emoción, mucha emoción, lo mismo en el viva espontáneo de un hombre que vitorea a «la gran trabajadora» como en las lágrimas que ese y otros vivos arrancan de los ojos de esa «trabajadora» gloriosa...

El Ayuntamiento; la Diputación... Discursos calurosos y elocuentes; un pergamino encerrado en la arqueta de plata, primorosa; y en torno, el oleaje ruidoso, espeso, de millares de rostros alzados hacia la pareja insigne y benemérita.

Y el acto termina y la Guerrero descendiendo y atraviesa entre la apretujada muchedumbre, desde el tablado al edificio cercano — Colegio nacional de Ciegos y Sordomudos — bajo una lluvia de flores: piropeada respetuosa y españolamente; tantas «flores» como las otras flores que momentos antes recibiera.

Y cuando llega con su esposo a lo alto de la escalinata y se vuelve a saludar al gentío, es cuando se acrecienta hasta el ínfimo la ovación inacabable...

Vibra el aplauso estruendoso, durante diez minutos, bajo el sol, en este mediodía esplendoroso...

Momentos después el automóvil se desliza suavemente, por el bruñido asfalto del maravilloso paseo, entre el flamear de los pañuelos, el saludo efusivo de sombreros y gorras, y entre el respeto unánime de todo Madrid.

Madrid que ha asumido como nunca la representación de toda España y aun de todo el mundo hispanoamericano...

¡Loor a los modernos conquistadores de glorias para España!

El Paraninfo de la Universidad.

Solemnidad; discreto ruidoso de conversaciones. Alta y cernida luz. Rojos escanios. Fiesta de alta cultura, empapada no obstante de efusión...

Otra vez la pareja ilustre rodeada de admiraciones y de aplausos...

Hablan los poetas... Habla América por boca del ministro argentino señor Levillier; habla la Academia española en la persona de uno de sus más ilustres académicos. Habla España, en fin, con la voz clara y aguda del primer ministro del Rey. Y hay en todos estos discursos admirables, dignos del alto lugar en que son pronunciados, la misma emoción efusiva y cordial, la misma espontánea admiración arrebatada, que en los gritos desgarrados del pueblo, el día antes, en plena calle... Por debajo de la forma correcta y del tono académico palpita el calor del entusiasmo...

Es el propio Presidente del Consejo de Ministros, quien pone en el pecho de los egregios artistas las altas condecoraciones que el Rey les ha otorgado y ellos han merecido...

El primer coliseo de la Corte. El suntuoso Teatro Real. Lleno absolutamente el grandioso tea-

tro. En el palco regio las personas Reales. Arriba, el pueblo. En palcos y butacas todo cuanto en Madrid significa algo.

Los dos artistas, María y Fernando, en un palco.

Van a trabajar en su honor sus compañeros, los de todos los teatros de Madrid... El Presidente del Sindicato de los actores, Miguel Muñoz, inaugura la fiesta con hermoso discurso.

Un acto de *Juan José*, el drama popular del gran Dicenta, que interpretan hoy Thuillier, María Gámez, María Luisa Moneró, Amalia Sánchez Ariño, Pepe Calle, Tordesillas... y otros muchos distinguidos actores y actrices...

Otro acto de *Los pápiros*, por la compañía de Apolo, que dirige Anselmo Fernández, y la magna Orquesta Sinfónica dirigida por el autor de la partitura: el maestro Luna.

La genial *Argentina*, la bailarina por antonomasia, danza...

Catalina Bárcena dice un monólogo, de asombrosa manera...

Suena la música española de Granados — *Goyescas* — y de Albéniz — *Triana*, — y la música wagneriana de *Los maestros cantores*, por la Orquesta Sinfónica, orgullo de Madrid, gloria del maestro Arbós.

Surge Loreto Prado con su compañero Enrique Chicote y otros artistas de su compañía, e interpretan un sainete de Antonio Ramos Martín — *La real gana* — y al final lee Chicote — con graciosas interrupciones de la saladísima y genial Loreto — un bello romance madrileño de Casero, dedicado a María y a Fernando, como en justa correspondencia a aquellas otras poesías que María y Fernando leyeron en el homenaje que se les dedicó recientemente a los populares artistas.

Marquina, excelso poeta de Castilla, dice luego con verbo cálido y arrebatado acento, una de sus más maravillosas composiciones. Es la *Ofrenda* a María y a Fernando, que da ocasión a la última y acaso la mayor y más larga y más frenética de las ovaciones que oyeron en su vida. ¡Cómo se ha dado Madrid, todo entero, en sus aplausos, a sus hijos predilectos; a María y a Fernando!

Terminó la fiesta inolvidable con una nota exquisita: un acto de *La niña boba*, de Lope, encarnada en la más joven de nuestras artistas eminentes, la precoz gran actriz Carmencita Oliver Cobena, que hizo deliciosamente el papel en que tan inolvidables triunfos obtuvo María Guerrero, y que fué secundada por artistas notables de varios teatros, entre ellos el viejo Carsi, con sus 84 años, que hace veintisiete que figura en la compañía de los grandes actores homenajeados; los gloriosos María y Fernando.

¡Loor, loor a María! ¡Loor a Fernando!

JOAQUÍN DE SANTILLANA

DIVAGACIONES SIN TRANSCENDENCIA

Los crímenes pasionales

LA Primavera parece haber traído un recrudescimiento de los crímenes pasionales. Casi todos los años en cuanto los almen-dros se cubren de flor existen muchos novios que se acuerdan de que llevan una navaja o un pistolón en el bolsillo. Ese pistolón o esa navaja no les sirve más que para asesinar cobardemente a sus novias. Ellos llevaban las armas como prueba de su majeza y de su bravura. Cuando llega el momento de la comprobación resulta que eran síntomas de rufianería, de vileza. Así acaban la mayor parte de los valientes que infectan España y contra los cuales los gobiernos deberían tomar serias medidas aunque no fuera más que atendiendo a la tan necesaria higiene social.

* * *

El crimen pasional es un tema viejo que siempre es nuevo y nunca resulta bastante cimentado. ¿Qué clase de amor es el que anida en esas almas depravadas y perversas? Indudablemente, no obstante la calificación del delito, en su comisión no interviene para nada la pasión amorosa. El crimen es determinado indudablemente por las pasiones, pero las pasiones bajunas y canallescas.

Con la máscara del crimen por amor se han enmascarado ante la ley y para commover a los jurados una larga serie de chulillos y matoncejos que buscan en la mujer un medio comodísimo de vida.

Matan, no porque los celos nublen sus sentidos ni arrebatan a la fiera que duerme en todo hombre. Matan porque su superchería de amor está a punto de descubrirse o se ha descubierto ya y la *novie* no quiere seguir manteniendo holgazanes.

Hay un factor muy interesante en estos asuntos: La impunidad. Desgraciadamente todos los procesados por crímenes pasionales encuentran en el jurado una absolución o una aminoración de la pena. La impunidad alimenta la osadía. Absueltos el crimen pierde lo que le da categoría más infamante para la sociedad y, además, el explotador de mujeres se encuentra al salir de la cárcel con un *cartelito hecho*.

La reprensión en estos casos debía ser a nuestro entender inflexible, dura, inexorable. Tal vez así, ante la amenaza de un Código férreo y recto, el miedo detuviese en alto la mano que mata antes de que asestase el golpe. Pero el jurado español es excesivamente bonachón

y sensiblero. Se deja ganar por la elocuencia deteriorante de los abogados profusos en figuras retóricas... Y luego la antigüedad de nuestras leyes.

Porque es de observar que en ningún país del mundo las leyes pueden ser interpretadas de distintas y hasta contrarias maneras como en el nuestro. Parece como si los legisladores tuviesen un interés manifiesto en dar a los Códigos un sentido ambiguo, una nebulosidad que se prestase a sustentar dentro de cada uno de los artículos de la ley a una serie interminable de criterios e interpretaciones. Y en todo lo que respecta a derechos y deberes debería escribirse con tanta claridad y con tan exacta precisión que no fuera posible la duda y todos desde el más letrado al menos culto entendiesen perfectamente y con una sola lectura el espíritu y la letra de lo preceptuado.

No ocurre así y por eso es posible que un crimen disfrute de absolución y otro se castigue severamente. Nosotros en un mismo día hemos visto poner en la calle después de vistas las causas a un ciudadano que defraudó noventa y tantas mil pesetas a un organismo oficial, mientras se imponían cuatro años y días, costas y demás zarandajas a un hambriento que se permitió robar en una tahona un panecillo.

Los *pasionales* gozan de un régimen de favor y de excepción dentro de la ley. La sociedad por su parte mira con malos ojos y se retrae del trato de un homicida; pero no manifiesta repulsión alguna por el autor de un crimen pasional. Por el contrario, en algunos sectores de la sociedad se le rinde admiración y pleitesía.

Naturalmente que para llegar a la desaparición de estos delitos, repugnantísimos, es preciso que al mismo tiempo que se ejerce la acción penal necesaria se realice una obra de civilidad, de ciudadanía. No basta con que la ley condene, es necesario, además, que condene el mundo. Sin estas dos sanciones simultáneas se conseguirá muy poco. La obra quedaría truncada en lo más interesante. Porque quizás se lograra más con que los hombres andasen al culpable que con que la ley castigase al delincuente.

* * *

El tipo del cuchillo que impone por miedo su especialísimo cariño a una mujer es repugnante. Tipo de sinvergüenza que ha encontrado la manera de rehuir el trabajo, tipo de hombre que le faltan todas aquellas condiciones y cualidades que dignifican al hombre.

Acaso — y decimos acaso porque desconocemos las leyes — no esté previsto en nuestra legislación el caso y se acuse y juzgue por analogías, por semejanzas. El mal, no obstante, es tan viejo, tiene tal reenganche en nuestra criminología que ha habido tiempo suficiente para que desapareciese semejante laguna. Si todos los hombres estuviesen sometidos siempre a las mismas concupiscencias y las circunstancias no fuesen susceptibles de modificación con una ley bastaría para todas las épocas. Pero los delitos se modifican al compás de las modificaciones de la vida, de sus necesidades y de sus exigencias.

El crimen pasional es un morbo que todavía no hemos tomado en serio. Se sigue con él la misma conducta de pasividad, de despreocupación que es característica de la vida española. Cuando empezó a declararse como epidemia su remedio era fácil. Hoy día terminar con él es algo complejo y difícil. Ha ocurrido algo parecido a lo que sucede con las enfermedades nerviosas: que se desatienden las primeras manifestaciones y cuando se ponen en cura ya no tienen remedio posible.

J. M. CASTELLVÍ



LA COPLA

(Canción española)

Letra de Víctor Gabirondo

Música de P. Martorell

II

Y mi novio se recrea
en la luz de mis pupilas,
y me dice acariciante:
«no seas loca, chiquilla».
Y le veo tan amante
cuando en mis ojos se mira,

que te beso con la copla
en la que pongo mi vida:

Al refrán

III

La mujer que quiere al novio,
sufrirá celos y rabias,

que se mezclan con caricias,
ilusiones y esperanzas.
Y en los instantes de dicha
y en los de penas amargas,
si es castiza y tiene sangre
cantará con fiera saña:

Al refrán

ALLEGRO

MENOS VOZ

A mi ma ño yo le

can to mi ran do le ca ra a ca ra a mi ma ño yo le can to

u na co pla don de vi ve mialmaente ra re tra ta da U na co pla que es a

mor ce los i ra y has ta ra bia u na co pla que a ca ri cia

u na co pla que a ca ri cia u nas ve ces yo tras ma ta No me ol vi des ni mea

cha res mi ra que me he nes lo ca no me ol vi des ni mea cha res

te par ti ré el co ra zón si me a ban do nas por o tra AL FIN FIN

Pianos y Autopianos WERNER

Rambla Catalunya, 72, esquina calle Valencia

LOS TEATROS EN MADRID

LOS ESTRENOS DEL SÁBADO DE GLORIA

A UN habiéndose suspendido a última hora buen número de los estrenos anunciados para el Sábado, tenemos que registrar en esta crónica las siguientes novedades teatrales.

En la Comedia, estreno de *Los pollos bien*, de Paradas y Jiménez.

En Lara, *La clave de sol*, de los mismos autores, y *Arrea cochero!*, de Ramos de Castro y López-Marín.

En Apolo *Los dragones de París*, de Oliveros, Castellví y el maestro Luna.

En el Coliseo Imperial *La casaca del cura*, de Paso (hijo) y Dicenta.

En la Princesa, presentación de la compañía del actor Santacana, con *El idiota*.

En Fuencarral, presentación de la de Martiánez y Amalia Isaura con *El aniversario* y *La raza*.

Inauguración del circo de Parish en Price y del circo americano, en la Zarzuela.

Las suspensiones han sido: *La señorita Primavera*, de Fernández del Villar, en el Español. Aplazado *sine die*. *El príncipe se casa*, en el Reina Victoria, por pocos días. *El indeciso* (Triplepatte), estreno en Eslava; aplazado para el martes, que celebrará Collado su beneficio. Una obra de Paso y Coba en el Centro. Y no sé si alguna más...

Pues a pesar de esa reducción en la lista de acontecimientos escénicos, me veo negro para comentarlos, toda vez que he de redactar esta crónica el mismo sábado, por la noche, y por tanto sólo he podido asistir a un teatro por la tarde y otro por la noche.

Hablaré, pues, por cuenta propia de *Los pollos bien* y de *Los dragones de París* y daré sucinta referencia de lo demás que no he podido ver aún. Iré viéndolo, y si algo hay que merezca la pena del comentario y la semana próxima no es demasiado fecunda, lo recogeré en la crónica correspondiente.

Los pollos bien, son una nueva prueba de lo que adelantan los afortunados saineteros señores Paradas y Jiménez. Tienen los autores de *Mi salvador* gracia y soltura innegables. No se exceden generalmente en lo caricaturesco, y usan del chiste con gran discreción y fortuna. Podrán apurar un poco cada filón chistoso, pero todos están habilísimamente traídos, sin forzar nunca el lenguaje ni retorcer el idioma, por lo cual casi siempre tienen verdadera gracia, pues se quedan en chistes sin pasar a retruécanos. Esta obra, como casi todas las suyas, tiene toda su fuerza en los chistes; el asunto está estiradito y muy discretamente des-

arrollado; los actos son breves, no llegan a pesar, y las situaciones suelen ser tan graciosas como los chistes, si bien en el tercer acto han resbalado un poco, cayendo en *lo gordo*, en lo astracánico, extremo al que no necesitan ni suelen llegar Paradas y Jiménez para hacer reír. Y si no, al final del segundo acto me remito, que fué el momento culminante del éxito; el que determinó el gran éxito total de la obra, y que es una situación de una enorme fuerza cómica, sin chabacanerías ni excesos reprobables, y fué una explosión de risas y aplausos. En cambio el final del tercer acto, desentona un poco. El único personaje «serio» de la obra, el que procede en serio, no es lógico que se preste al truco astracánico de hacer de difunto, y menos en una escena no poco larga y absurda. Es el único reparo que se le puede poner a esta obrilla divertida y ligera, que — ya lo he dicho — obtuvo un grande y merecido éxito. En el que tuvieron por lo menos la mitad del mérito los artistas de la Comedia. Valeriano León y Carmen Andrés, en primer término, estuvieron deliciosos: él con su vis cómica, cada vez más depurada y de mejor ley; ella matizando el papel en un alarde de naturalidad y gracia femenina, de mujer chulapona que, madre y viuda y jamona y de buen ver (y tan bueno; como que está guapísima), todavía no ha olvidado el arte de la coquetería ni ha perdido el placer de dejarse querer. Ambos tuvieron momentos felicísimos, sobre todo en el tercer acto, en que Valeriano León fué aplaudido en un mutis.

Secundándolos prodigiosamente, se distinguieron del admirable conjunto, María Bassó; Tordesillas, que también fué aplaudido por la gente de butacas, en un mutis de gran naturalidad, en la que él es maestro; Roa, graciosísimo en un joven deportista al que dió fina comicidad; Górritz, tan concienzudo siempre; Viaña, que defendió admirablemente un papel peligroso, y Tobías, uno de los actores más seguros y útiles. Hay obra para un rato en el feudo de Tirso Escudero.

Según mis noticias no fueron tan afortunados en Lara los propios autores con *La clave de sol*, comedia de enredo, que al parecer da la sensación de estar escrita con poco reposo, y que pasó sin pena ni gloria, a pesar de estar encargados de los principales papeles, esas dos medianías que se llaman Leocadia Alba y Ricardo Simó-Raso.

En cambio el sainete en dos cuadros *Arrea cochero!* gustó mucho, si no

me informaron mal. En el primer cuadro la escena se desarrolla en el interior de un coche de punto.

Otro éxito franco, justo y muy grande fué el de *Los dragones de París*, en Apolo.

El libro, de Oliveros y Castellví, responde perfectamente a las necesidades del músico. Tiene el corte honrado de aquellas zarzuelas que se hicieron famosas en tiempos mejores para el género lírico nacional; tiene visualidad, interés, gracia discreta y fina; está dialogado con limpieza y hábilmente dispuesto y desarrollado. Un buen libro de zarzuela, en toda la extensión de la palabra.

El maestro Luna aprovechó brillantemente las ocasiones que los libretistas le ofrecían y compuso una de sus partituras más elegantes y melodiosas, con aciertos grandes que le valieron calurosísimos aplausos y el repetir todos los números, alguno hasta dos veces.

El barítono señor Murcia, sobre quien peso todo o casi todo el canto, obtuvo un triunfo paralelo al de Luna. Su *particella* le va admirablemente a su voz, que lució como nunca, produciendo excelente impresión en el público.

Bien la señoritas Betoré y Escuer. Anselmo Fernández — que de nuevo triunfó como gran director de escena — y Rafael Díaz, que debutaba, graciosísimos.

Al final de los dos cuadros de que consta la zarzuela (que zarzuela nos parece y no opereta) el público ovacionó largamente a autores e intérpretes.

¡Enhorabuena!

Santacana fué aplaudido en la Princesa, aunque para juzgarle será preciso esperar a que interprete obras de más enjundia artística que *El idiota*, melodrama sin ningún valor teatral ni literario.

La casa del cura, es una nueva lamentable claudicación de Dicenta y un desafuero artístico de él y de Paso (hijo), que esta vez además, han entrado a saco en el cercado ajeno. El público rió... He ahí la aspiración de todo astracnista.

A la compañía Isaura-Martiánez se le acogió con cariño. Ella, inimitable.

JOSÉ D. DE QUIJANO

¿Va V. al cine?

Le interesa por lo curioso poseer el libro PARA SER ARTISTA DE CINE y se documentará V. para apreciar qué artistas son los que más disposición tienen para filmar, observando si ajustan sus gestos y ademanes a las exigencias de la máquina.

LOS TEATROS EN BARCELONA

ESTRENOS A GRANEL. - LA TEMPORADA DE PRIMAVERA COMIENZA BAJO LAS MEJORES PROMESAS

El sábado de Gloria fué superabundante en estrenos y debuts. En Novedades debutó Enrique Borrás, con el estreno de *El rebaño*, de Fernando López Martín. La obra, hecha al estilo clásico y con ciertos puntos de contacto, sobre todo en el aspecto psicológico, con *El Alcalde de Zalamea*, está admirablemente versificada y construída. Da ocasión al lucimiento y los intérpretes supieron sacar partido de sus papeles y poner de relieve todas las muchas bellezas que atesora el drama de López Martín. Borrás y Ruiz Tatay sencillamente maravillosos. Pío Daví nos dió la sensación de un actor de melodrama. El autor fué llamado a escena al finalizar cada uno de los tres actos.

Rosario Calzado debutó en el Tívoli. En este teatro además se estrenó *Los buscadores de oro*. Por coincidir nuestra opinión en un todo con la del crítico de «La Publicidad» transcribimos lo que éste dice:

«Para la presentación, en el Tívoli, de Rosario Calzado, muy aplaudida ya por el público como danzarina y notable artista cinematográfica, se puso en escena anoche el juguete cómico-lírico *El estudio de Menetas*, que interpretó admirablemente la bellísima artista, mereciendo justamente los aplausos de los espectadores.

Se estrenó la opereta *Los buscadores de oro*, letra del señor Rendón y música del maestro Millán.

Se trata, según los autores, de unas escenas de la vida americana, pero no se esfuerzan mucho en demostrar que sea así. El libro es malo, sin unidad, sin ilación, sin una pequeña muestra de ingenio y con pocos chistes, pero lamentables.

La música no es original, y hay en ella de todo un poco y con vistas al público, pero afortunadamente, éste ya no se llama a engaño. Se aplaudieron los números que tienen cierta semejanza con los bailes americanos tan en boga en los cabarets y «danzings».

Sagi Barba y la Vela, a pesar de los números escritos expresamente para ellos no pudieron lucirse.

La obra la salvaron los intérpretes, y entre los ya citados, Amparito Fárvaro, Llimona y Acuaviva. La bellísima Rosario Calzado logró un triunfo personal en los bailables que se le confiaron.

La presentación, excelente; con cinco decoraciones nuevas de Bulbena y Girbal, y vestuario muy propio, de la casa Paquita.

A pesar de la presentación, de la interpretación y de la «claque», la obra no dará dinero.»

Por nuestra cuenta diremos únicamente que el espectáculo terminó cerca de las tres de la madrugada, abuso incalificable que resulta contraproducente para la empresa.

Las mocedades del Cid, estrenado en el teatro Goya, admirable drama de Guillén de Castro, refundido por Miguel de Castro, fué un éxito para Ricardo Calvo y sus huéstras. La obra es de mucho interés y está escrita en hermosos y sonori-

simos versos. Quizás con algunos ensayos más la interpretación hubiera resultado perfecta. No obstante, y como en la compañía figuran artistas de verdaderos y positivos méritos suplieron con suma habilidad la falta de ensayos.

El público se volcó en Eldorado para asistir al debut de Rosario Leonís, Casimiro Ortas y Paco Gallego, artistas predilectos de nuestros morenos. Se estrenaba *El número 15*, de Muñoz Seca, Pérez Fernández y el maestro Guerrero. *El número 15* es una caricatura del bolcheviquismo bien hecha y graciosa. La música del maestro Guerrero — ilustraciones musicales, se dice en los carteles — resultan bien y son inspirados. Además, los intérpretes hacen la obra maravillosamente. El público rió los chistes que son muchísimos y se regocijó en las situaciones cómicas que tampoco escasean.



SALUD RUIZ

Hubo ovaciones entusiastas para todos. El maestro Guerrero dirigió la orquesta. Hay obra y entusiasmo — en lo que se refiere a la compañía — para un rato largo.

La clave de sol, comedia de enredo original de Paradas y Jiménez, que se estrenó en el Poliorama al mismo tiempo que en Lara de Madrid, gustó a los habituales del teatro de la Rambla. La comedia es poquita cosa. Una astracnada abarrotada de chistes de todos los calibres — sobre todo gruesos —, pero que consiguen excitar la risa mecánica algo así como la risa que producen las cosas de Charlot. Pero satisfizo por completo. La compañía, que sin duda puso la comedia con más sosiego que otras veces, logró un conjunto mejor que otras veces. No es posible salir a estreno por semana con los papeles bien aprendidos.

También satisfizo la comedia de Lucitorio *Basta de suegras*, que también les salió muy bien a los intérpretes.

Pero el éxito grande, clamoroso, entusiasta de la noche fué el que alcanzaron «Amichatis» y Mantua con su obra *Baixant de la Font del Gat o La Marieta de Pull viu*. En esta obra concurren el interés de la trama con el interés de la reconstrucción de la vida barcelonesa del pasado siglo. El éxito se declaró sobre todo desde las primeras

escenas y fué creciendo progresivamente, siendo mayor el entusiasmo del público al terminar el acto tercero y el epílogo.

La empresa que comprendió que se encontraba con la obra de la temporada y hasta de varias temporadas, la puso en escena con mucho cuidado y sin escatimar nada de cuanto pudiese contribuir a la consecución del mejor triunfo.

También los actores pusieron de su parte cuanto pudieron y pudieron mucho.

En resumen, un éxito grande, clamoroso y merecido para todos.

En el Victoria pusieron *Marina* en catalán con gran complacencia de los morenos.

En el Cómico debutó la compañía que antes actuara en Novedades y con mayor anterioridad en el Doré. No es, pues, preciso señalar el buen conjunto y la disciplina artística de la formación.

Para inaugurar esta nueva etapa de su actuación estrenaron *La cortesana de Omán*, libro de Silva, Aramburo y Morcillo, con música del maestro Jiménez.

El libro está bien hecho, siendo uno de sus mayores aciertos el modo con que están trazadas las principales figuras. Hay en el libreto, además, situaciones de mucha gracia y chistes de buena ley.

La música del maestro Jiménez es alegre, pegadiza y sirve a maravilla al libro. Con decir que el público salió tarareando del teatro varios de los números de la partitura está dicho cuánto les agradó.

La interpretación fué buena y la presentación esmerada.

La revue en Ziz-zag de Principal Palace ha obtenido un refuerzo con el que llegará a la segunda o tercera centena de representaciones.

Los cuadros nuevos merecieron la aprobación de los concurrentes.

«A través de la pantalla» es de gran originalidad; en el «Idilio florido», gustó la innovación introducida en él, a cargo de Edmundo Guy y Van-Duren.

«El lenguaje de los besos», de gran visualidad, fué muy celebrado y aplaudido.

Los artistas hicieron una verdadera creación, distinguiéndose notablemente Violette Dalley.

Y nada más, que no es poco para una sola noche.

VITEL

¡Aficionado!

¿Quiere V. saber que colores han de tener los vestidos y adornos de los artistas para que den blanco, negro o gris en el lienzo? Compre V. el interesantísimo libro PARA SER ARTISTA DE CINE que lo explica; y además, con esta adquisición enriquecerá V. la colección que posee de curiosidades del cine.

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines: Inauguróse, lo que las Empresas llaman temporada de primavera; acudiendo el público, casi diariamente, a llenar los cines madrileños, que, por hoy estrenan buena películas; de lo que el lector podrá convencerse si se toma la molestia de leer los párrafos siguientes:

Real Cinema y Príncipe Alfonso, han logrado interesar al respetable, con la proyección de «El puente de los suspiros», serie dividida en cinco... tomos, rezan los carteles; mejor dicho estaría en cinco jornadas, episodios o capítulos, pues, eso de tomos, es aplicable a un libro o novela, pero no a una película. «La llama del desierto», por Geraldine Farrar, que luce, como siempre por supuesto, su belleza y su arte, y «El mundo de un hombre», fueron también proyectadas en los mencionados cines.

«La princesita», digna película de una actriz tan eminente como Mary Pickford, «Juventud dorada», fina comedia de Edith Roberts, «La niña adorable», film admirablemente interpretado por Gladia Leslie y «Tomasín, campesino», son las películas que se aplaudieron los últimos días en Royalty.

«Los tres mosqueteros», que, en la actualidad se pasan en el Salón Doré y Cinema España, estrenándose dos capítulos por semana (menos mal que Sagarra ha comprendido lo pesado que es para el público ver cada siete días un nuevo capítulo), obtienen un éxito, más grande si cabe, que el obtenido cuando su estreno en los otros dos coliseos de la empresa Sagarra.

Los demás cines: Proyecciones, Cine Ideal, Cinema X, Cines de Alcalá y de la Flor, presentan programas formados a base de películas tan notables, como: «Oiga, joven!...», por Douglas Fairbanks, «El ladrón», de H. Berstein, «El camino peligroso», «El gran misterio del radio», «Sherlock-Holmes», «Una situación difícil» y «El jinete sin cabeza».



«El signo del Zorro»

Final de un proceso

El célebre proceso de Roscoe «Fatty» Arbuckle, ha finalizado con la absolución del acusado. Como nuestros lectores saben, el jurado que ha declarado inocente a Fatty lo constituían mujeres solamente, pues los anteriores jurados, fueron disueltos a causa de la discrepancia que reinaba entre sus miembros.

La noticia de la absolución del obeso actor, es muy comentada en Los Angeles, y, dicese que Fatty se mantiene en sus propósitos de no volver a trabajar ante la cámara cinematográfica, a pesar de los fantásticos contratos que le ofrecen.

No se sabe si por temor o por precaución niegase Fatty a recibir a cuantos quieren felicitarle, siendo lo cierto que Arbuckle rehuye todo trato social. Malas lenguas aseguran que el retraimiento de Fatty es debido a los ánimos que recibió durante su proceso, en los que se le amenazaba de muerte en caso de que fuese puesto en liber-



«Un gallina... valeroso»

tad. Cumpliendo nuestra misión de informadores, nos limitamos a recoger la noticia sin comentarla, aunque sí felicitamos a Fatty, por el reconocimiento de su inculpabilidad y deseamos verle pronto en la pantalla, para que continúe alegrándonos la existencia con sus preciosísimas películas.

Marion Davies, rubia y morena

Esta metamorfosis ocurre en la película «The Bride's Play», que la empresa Cosmopolitan acaba de «filmar» para la Paramount. La bellísima actriz Marion Davies aparece en las primeras escenas de esta película luciendo una peluca de color de azabache; pero más tarde la elegante estrella se nos presenta con toda su natural belleza de mujer blonda. La acción de este film se desarrolla hace la friolera de ocho siglos. El argumento está basado en una de las interesantes leyendas irlandesas, en las cuales es rica la dulce Erin.

El público tendrá oportunidad de

contemplar el célebre «pozo de los deseos», en las aguas del cual la doncella amorosa puede ver reflejada la figura de su adorado galán. El aire, el mar, las montañas, los valles, que aparecen en la película parecen exhalar el espíritu legendario de aquella tierra de romance y amor.

Seena Owen, disgustada

Seena Owen, quien aparecerá próximamente en la película «Back Pay», dice que lo que más siente en el mundo es que los directores no le permitiesen aparecer en ella envuelta con su maravilloso abrigo de chinchilla, el cual cuesta la friolera de veintidós mil dólares.

Con esta suma se le quita el frío a cualquiera... con chinchilla o sin ella.

Richard Wayne alcanza la categoría de «lucero»

Richard Wayne, el prominente y joven actor que hemos admirado en la pantalla representando papeles importantes, ha llegado a ser el actor principal de primera magnitud, que aparecerá en la tercera producción Paramount de Gloria Swanson, titulada «Her Husband's Trademark», dirigida por Sam Wood.

Mr. Wayne ha probado ser un admirable artista en todas sus representaciones anteriores. Este nuevo papel probablemente le ofrecerá una nueva oportunidad para mostrar su vasto talento mejor que en otra producción alguna. Antes de que ingresara en el cinematógrafo, hace poco más de un año, Mr. Wayne se distinguió en los círculos del Este como un pianista admirable.

Las cartas de Thomas Meighan

Son tantas y tan variadas las procedencias de las cartas que Thomas Meighan recibe diariamente de sus admiradores, que el popular artista parece más bien un aficionado a la filatelia que un actor cinematográfico. Días pasados tuvimos ocasión de ver sobre su mesa escritorio, un montón de cartas procedentes de Singapur, Bombay, Sudafrica, Australia, Argentina, Inglaterra, Cuba, Filipinas, Suecia, Nueva Zelandia, Canadá, China y algún otro remoto país. Esto demuestra la popularidad que en



«El signo del Zorro»

todo el mundo goza el aplaudido actor de la Paramount.

Theodore Roberts es un terrible fumador

Theodore Roberts, actor de carácter de la Paramount, e intérprete de la película «If You Believe It; It's So», en la cual Thomas Meighan desempeña el papel de protagonista, nos asegura que en una escena de ese film, se fumó la friolera de setenta cigarrillos. En la película «Old Wives for

New», el veterano actor y fumador sempiterno, tuvo que aparecer con el mismo cigarrillo en la boca durante veintitrés escenas. Pero donde el problema del cigarro se le presentó más difícil, fué en la película «Forbidden Fruit», durante la cual tuvo que mantener el cigarro encendido, pero sin chuparlo, en doce diferentes escenas.

Sigrid Holmquist no sabe si le gusta ser rubia

Sigrid Holmquist, protagonista de la película «Just Around the Corner», de la empresa Cosmopolitan Productions, dice que no sabe con certeza si le gusta el ser rubia. Esta incertidumbre se explica porque en Suecia, su tierra nativa, todas las mujeres son rubias, y esa uniformidad la molesta.

Mirian Battista en «Boomerang Bill»

Miriam Battista, intérprete del papel de muchacha judía en la película «Humoresque», nos demuestra su versatilidad en la película «Boomerang Bill», de la Cosmopolitan Productions, en la cual se nos presenta como una jovencita de Pekín.

Ningún intérprete cinematográfico puede predecir lo que el destino le tiene reservado.

De pruebas

Vilaseca y Ledesma. — En prueba privada se pasaron el día 4 las películas «El que más corre, más gana», cómica, y los episodios 5, 6, 7 y 8 de la interesante y bonita serie «El martirio de una mujer».

Gaumont. — En la sala de proyecciones de esta casa se pasaron de prueba los doce episodios de que consta la nueva serie francesa «La huerfanita».

Aun se está proyectando en toda España la novela cinematográfica «Las dos niñas de París», que nosotros juzgamos como insuperable, cuando el gran argumentista monsieur Louis Feuillade nos sorprende con esta cinta, que, tanto por lo lógico de su argumento, como por lo admirablemente que el mismo está desarrollado, supera a la bella producción de «Las dos niñas de París».

Como decimos, el asunto es muy real, cosa difícil de encontrar en las películas de este género; lo que viene a afirmarnos en la idea de la nueva y acertada evolución que ha experimentado la cinematografía francesa al desterrar de sus films las truculencias tan inverosímiles que hacían sonreír irónicamente al público sensato.

«La huerfanita» atesora cuantas bellezas pueda apetecer el más exigente interés, belleza, buena fotografía, hermosos paisajes de Marsella, Argelia, Túnez y París y un irreprochable trabajo en lo que a sus intérpretes se refiere.

«La huerfanita» es, indiscutiblemente,



«Un gallina... valeroso»

te, la mejor y más completa serie que hasta la fecha ha editado la casa Gaumont, y no queremos hablar de lo venidero, no nos sorprenda como ahora, pues cuando ya creíamos que no podía superar la producción de «Las dos niñas de París», ha presentado la serie que en el momento nos ocupa, que rebasa con exceso a tan admirable producción.

El mejor acierto de esta cinta es que entre sus escenas sentimentales y altamente dramáticas, ha sabido intercalar su director el señor Feuillade, escenas jocosas, que compensan del sentimentalismo de la cinta, sin que para nada decaiga su interés dramático.

La renombrada estrella rusa Sandra Milowanoff, notable adquisición de la casa Gaumont, ha logrado hacer una notable creación del papel de «La huerfanita», siendo digno en ella de admiración, la flexibilidad de su temperamento de artista, que tan bien se adap-

ta a los diversos sentimientos que en este papel debe inspirar.

También es digno de los mayores elogios el gran cómico Aiscot, que secunda muy dignamente a Sandra Milowanoff, con la que comparte todo el peso de la cinta.

Este elogio debe ser compartido con Mlle. Rollete y Montel, y los señores Hermann, Mathé, Charpentier y el malogrado M. Michel, fallecido recientemente en Portugal, siendo todos ellos dignos de las mayores alabanzas, por la discreción e interés que han demostrado en sus papeles respectivos.

Nuestra sincera felicitación a la casa Gaumont, por la adquisición de tan bella obra de arte, con la que además del renombre que necesariamente ha de darle, alcanzará positivos resultados.

M. de Miguel. — El sábado pasado se proyectó en prueba en el teatro Eldorado, la adaptación del drama del notable autor catalán don Angel Guimerá, «Terra baixa».

El mejor elogio que podemos hacer de esta cinta, es que, a pesar de estar impresionada en Alemania, y de ser de nosotros conocida la manera que tienen en el extranjero de ridiculizar o exagerar nuestras costumbres, «Terra baixa», una obra completamente regional, ha sido editada con gran acierto, sin que sufran menoscabo sus personajes, y llegando al final del drama dentro de la más perfecta naturalidad.

En cuanto a la trama del asunto tampoco ha perdido nada, pues esta feliz adaptación conserva todo el vigor de sus dramáticas escenas, de las que tan pródiga es, mereciendo por tanto un sincero elogio la casa editora y los artistas que en ella intervienen por lo fácilmente que se han adaptado a nuestras costumbres sin caer para nada en el ridículo de la exageración.

La concurrencia (que por cierto era muy numerosa) que asistió a la proyección, no escatimó sus elogios al señor M. de Miguel, concesionario de esta bella producción, con la que seguramente obtendrá un bonito beneficio, pues nos consta positivamente, que son muchas las demandas que ya tiene hechas de toda España para proyectar la obra inmortal del inmortal Guimerá.



«Pollyanna»

ARGUMENTOS DE PELICULAS

La noche del beneficio de Los Cuatro Diablos

(Conclusión)

Mientras hable, convulso, trémulo, la arrastrará hacia el timbre de la puerta, y cuando después de haberlo hecho sonar poniendo en movimiento a los moradores del palacio, se presente el conde, le dirá: «Ahí tiene usted a la condesa... Ahora soy yo, el artista de circo, el despreciable acróbata quien está cansado de ella».

Sí, ha de ser así... ¡Ahora mismo! — es la última reflexión de Fritz.

Y con paso decidido emprende, andando, el camino de sobra conocido. Una sombra le sigue... Es Aimée la mujer mártir que ansía vaciar la copa del dolor hasta las heces.

Llegado al palacio, la realidad vence a los fieros ensueños del artista. Ella le espera leyendo. Y es tan hermosa, tan seductora... que cuando Fritz intenta oprimir el timbre, su mano antes de llegar a hacerle vibrar cae lentamente obedeciendo a otras sensaciones, y vencido el acróbata adora de rodillas al ídolo de carne, mientras Aimée, que le ha dedicado su vida desinteresadamente, re gresa desconsolada a casa.

La noche del beneficio había llegado. Nada hay tan atractivo para el público como los espectáculos en que alguien se juega la vida y el sensacional anuncio de que Fritz y Aimée ejecutarían el salto mortal de trapecio a trapecio sin red de protección, había agotado las localidades del circo. Dentro del amplio recinto, donde millares de espectadores esperan impacientes el instante solemne, se oyó este comentario: «Lo que van a hacer hoy es de lo más arriesgado y temerario que he visto. Además, que a Fritz, algo debe pasarle porque hace tiempo que no anda muy seguro en su trabajo. Ha perdido aquella precisión de antes». La condesa, como siempre, estaba allí, en el mismo palco, y al cruzar su mirada con la de Fritz, sintió por primera vez latir con violencia su corazón. Fritz vió en sus ojos reflejarse la angustia y el arrepentimiento... y sonrió él a su vez con angustia en el alma, por lo que ella sufría.

En cambio no faltaba allí, quien nada presentía y parecía divertirse señaladamente. Era el «caballero de los crisantemos» — así llamado porque acostumbraba a lucir en el ojal dicha flor japonesa — pretendiente no correspondido de Luisa a quien solía obsequiar con hermosos ramos de flores que ella des-

pectiva e invariablemente calificaba de «verduras». Luisa y Adolfo estaban trabajando en los trapecios y el espectador entusiasta no cabía en su pellejo admirando con deleitación el trabajo de su sueño dorado.

La espectación creció de punto cuando Luisa y Adolfo terminaron su trabajo y la red fué recogida. Venía el momento culminante del espectáculo.

—Ten cuidado, Fritz, los trapecios están muy altos — deslizó Adolfo a su oído.

Aimée, al descender las escaleras que comunican con su camerino para entrar en la pista, sintió de repente como si a sus pies se abriese un abismo, desde cuyo fondo una voz le gritase: «Fritz morirá». Y los acordes del vals «Amor,

so sucedió a aquella tímida ovación.

Instalados en los trapecios, la mirada tranquila de Aimée, clavada en Fritz, brillaba intensamente, como el postrer fulgor de una llama próxima a extinguirse. Aimée sentía que flaqueaban sus fuerzas, un presentimiento horrible la preocupaba... Era quizá debido al martirio de las noches pasadas. El ansia sin esperanza que sentía por él trastornaba su cabeza y quitaba fuerza a sus brazos, que debían sostenerle en el momento del salto...

Fritz no presentía que la muerte le acechaba.

—¡Ahora! — exclama.

Pero lanzado en el vacío desde su trapecio, sus manos no encuentran las de Aimée, que le esperan en el trapecio opuesto y desde horrorosa altura se estrella contra la pista del circo.

Un grito de horror sale de todos los pechos, redoblado al ver caer también desde lo alto, sobre Fritz, el cuerpo exánime de Aimée, la mujer santa que ha creído encontrar en el suicidio la liberación de su alma abrasada en el fuego de un amor imposible.

La multitud se agolpa en el lugar donde reposan los artistas. A Luisa y Adolfo cuesta gran trabajo separarles de sus hermanos.

Momentos más tarde, fúnebre furgón interceptaba el paso y el automóvil de la condesa tuvo que esperar. Fueron instantes de expiación y acaso de intenso remordimiento.

Días después de la tragedia, la vida discurre otra vez indiferente delante del circo. Sólo el «caballero de los crisantemos», como le llamaba Luisa todavía al pasar, un pensamiento a los desdichados:

¡Pobres diablos!

Felices, aunque casados

Al partir a Sud América para reunirse con su hermano Jim, Stanley Montjoy deja a su novia Millecin Lees al cuidado de su amigo íntimo Bob Davis. Después de algún tiempo, Jim y Stanley cansados de luchar en una concesión minera están a punto de venderla a un rico propietario español José Peralta; pero Diana, una sobrina de éste que está enamorada de Jim, les aconseja que rechacen la oferta.

Algunos días después los hermanos descubren una veta de oro. Stanley vuelve entonces a los Estados Unidos con el fin de interesar a un grupo de capitalistas en la explotación, y se casa inmediatamente con Millecin.

Bob le regala el día de su boda un



«Pollyanna»

pérfido amor» que llegaban hasta ella, la hicieron temblar.

Los aplausos con que fueron acogidos los acróbatas sonaron débilmente, como con miedo. Un silencio angustio-

Géneros Blancos

Exposición y venta en los Almacenes

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1



PIEZAS MADAPOLÁN,
SÁBANAS, TOALLAS,
MANTELERÍAS, PA-
ÑUELOS, BÁNOVAS,
STORES, CAMISAS,
COMBINACIONES,
JUEGOS-CAMA, ETC.

Precios muy reducidos

libro titulado «Para ser feliz, aunque casados» y Millecín que encuentra este libro, aprovecha algunos cínicos consejos de él.

En el mismo baúl encuentra también una fotografía de Diana y supone que su marido está enamorado de aquella. Su conducta para con su marido cambia bruscamente y sigue en todo los consejos del libro. Stanley atribuye la frialdad de Millecín a que tal vez sienta algo de afición por Bob, el íntimo amigo a quien le encomendó durante su ausencia.

Mientras tanto Jim se ha casado con Diana y vienen a los Estados Unidos. Stanley va a recibirlos y después de una serie de contratiempos ambos hermanos se ven separados, teniendo Stanley que llevar a Diana al lado de Millecín. La situación se hace entonces más difícil por celos de Millecín y el escaso conocimiento que Diana tiene del inglés. Después de una serie de cómicas aventuras el error de Millecín se descubre y todo termina felizmente.

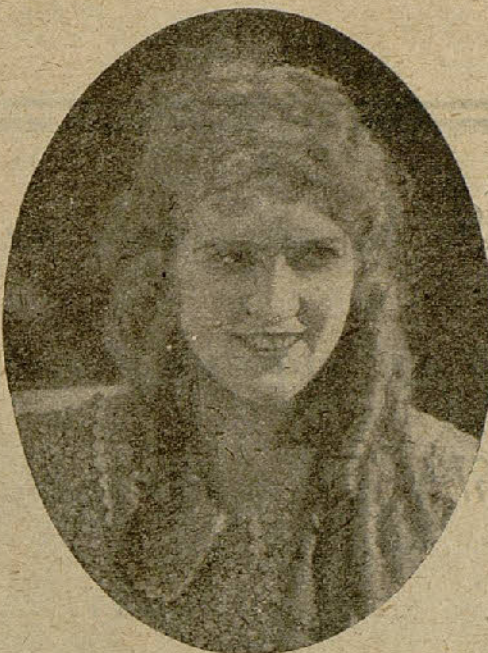
De la historia puede sacarse una pequeña moraleja. Nunca dejes a tu novia al cuidado de tu íntimo amigo.

La Estrella de Damasco

PRIMERA JORNADA

Amor y odio. — El pintor francés Jorge du Hanet, paseando por el barrio árabe de Damasco, donde se encuentra en viaje de estudios, oye lastimeros gritos de mujer pidiendo socorro, que proceden del patio de una de sus casas. Rápidamente penetra en la habitación y encuentra en ella un árabe de enorme estatura y cara feroz, que está azotando a una joven esclava que tiene atada de pies y manos a un poste para evitar que se le pueda escapar al condenarla a tan horrible martirio. A la vista de tal espectáculo, el pintor se arroja sobre el monstruo y le arranca de las manos el instrumento de tortura, propinándole al propio tiempo algunos azotes al mismo. El árabe, falso y traidor, mientras Jorge se ocupa en librar de sus ataduras a

la joven, saca de entre los pliegos de su chilaba un finísimo puñal, con el que intenta asesinarle, pero éste se defiende y durante la lucha resulta herido en un brazo, y mientras aquél procura huir, la joven, que salió en busca de los gendarmes, se da cuenta de lo ocurrido, entablándose una encarnizada persecución, hasta que al fin el culpable es detenido. A partir de este momento, el



Mary Pickford en «Pollyanna»

destino fatal se cierne sobre la cabeza de Jorge du Hanet.

La pequeña esclava, que no quiere apartarse en manera alguna del pintor, pretende que éste la recoja, a lo cual accede al fin después de innumerables súplicas, y llevado de su noble corazón. Jorge, influenciado por la gran hermosura de Cora, que así se llama la esclava, se enamora tiernamente y con gran pasión de ella, y por su profundo amor la trata como a su igual, dotándola de lujosos y variados atavíos, propios del sexo femenino.

Los días transcurren velozmente y con toda felicidad, hasta que una triste

carta de la madre de Jorge dándole cuenta de la trágica muerte de su padre, ocurrida en la mina que dirigía como ingeniero de la misma, le obliga a volver los ojos a la realidad, y decide, con el mayor sentimiento, separarse de Cora, para acudir en auxilio de su infortunada madre, pero aquella, entre llantos y sollozos, le implora para que no la abandone, hasta que al fin Jorge cede, embarcando con ella hacia Europa.

Durante el viaje, se relacionan con el Conde Víctor Mazzillier, propietario del buque, a lo que él asegura, pero sujeto de tenebrosa conducta, y de aquellos que no reparan los medios para llegar al colmo de sus insaciables deseos. Cora, inconsciente de momento del peligro que la acecha, no repara aún contrariando a Jorge, en aceptar los obsequios y galanterías del astuto conde, olvidando al propio tiempo la inmensa gratitud que debe a su protector, que ha expuesto su vida, primero para arrancarla de las garras del árabe, y luego su porvenir y su honor, para no dejarla abandonada en aquel país semi-salvaje. Mientras tanto, el buque entra en el puerto de Marsella.

Jorge, después de abrazar a su madre, se ocupa de acomodar a Cora en un hotel, diciéndola que espere un rato, pues tiene que volver al lado de la primera para enterarse de los muchos asuntos que dejó pendientes la inesperada muerte de su padre, y la ruega que no se impacienta pues volverá rápidamente a su lado, pero Cora, instigada sin duda por el infame Mazzillier, aprovecha esta ausencia, para huir con éste, sin meditar el terrible disgusto que ocasionaría a Jorge. Este se entera al poco rato de la desaparición de la antigua esclava, y desde aquel momento, sólo se preocupa de encontrarla, lográndolo al fin muy cerca de un hermoso chalet, donde el conde la instaló, y siguiéndola como alma errante consigue hablar con ella, diciéndola, que a pesar del tremendo disgusto que le ha ocasionado está dispuesto a perdonarla, si vuelve a su lado, pues la quiere como antes, mas la joven, que ya se ha acostumbrado a una

LADY HAMILTON EL ALMA DE NELSON

¿Quién no conoce este nombre? Es la historia de una mujer humilde que llegó a ser dueña de los destinos de Europa

Ninguna dama ni caballero deben dejar de ver este film

Salón Eslava (antes *Doré*) y *Palace Cine*

*Se ha estrenado ya
habiendo obtenido un ruidoso éxito
el film del tiempo galante
en cinco actos*

La Marquesita
© *Dorette* ©

Magistral interpretación de la renombrada artista polaca

HELLA MOJA

*Extraordinaria producción del
Programa Alemán J. M. P.*

Exclusiva para España y Portugal: José Muntañola-Barcelona

vida de placeres excesivos y a un lujo rayando al despilfarro, en manera alguna le escucha y llega incluso a decirle, que si un día pudo amarle, hoy no se acuerda siquiera de dicho amor.

Jorge, ante tal prueba de ingratitud, no sabe si está soñando, o si pierde la razón, y todo el amor que albergaba su corazón, se convierte en odio, lo que le impulsa a penetrar en las habitaciones de Cora, disparando su revólver contra ella, e hiriéndola en una mejilla, y al tiempo que intenta volver el arma contra sí mismo dispuesto a acabar con su vida, entra la policía que el Conde avisó precipitadamente, deteniéndole y privándole de consumir su fatal determinación. Llegado el día del juicio oral, Cora, para vengarse y librarse de su persecución, le acusa de robo, además del asesinato frustrado en virtud de la cicatriz que lleva en la mejilla, y por ello es condenado a cinco años de trabajos forzados, en el presidio de Tolón. Cora está libre del hombre que se sacrificó por ella, después de salvarla, y la pobre madre de Jorge, anciana enferma y sin recursos, queda sin apoyo alguno en el mundo, llorando al hijo que cree haber perdido para siempre por la falsa declaración de una mujer sin corazón.

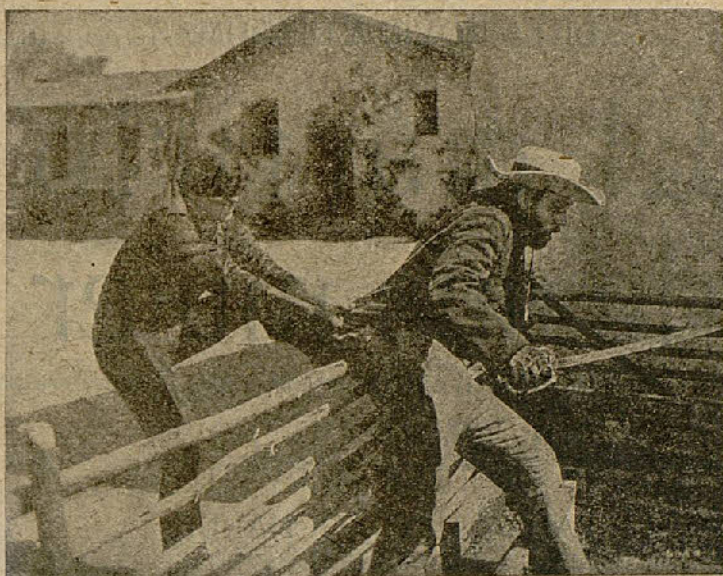
SEGUNDA JORNADA

Justicia Divina. — Jorge du Hanet, ha pasado tres años en el presidio de Tolón, cumpliendo parte de la terrible pena que le impuso un tribunal, con arreglo a la falsa declaración de una mujer que sólo buscaba con ella su perdición. Debido a la buena conducta observada en el penal y por una rara casualidad, Jorge logra evadirse del mismo abusando del empleo que tiene en el departamento de confección, que le ha permitido apoderarse del uniforme de un jefe y vestido con él, franquea las puertas del presidio, monta en un tren que pasa a toda velocidad y corre impaciente a abrazar a su desconsolada madre, que ya no confiaba volver a verle.

Por su especial situación, reconoce Jorge que le será poco menos que imposible relacionarse con personas que pudieran facilitarle medios de vida con los que atender a su anciana madre y sus propias necesidades, pero aquella se apresura a descubrirle algunos secretos de la vida de su padre, que le permitirán usar su verdadero nombre que no era el de Hanet y de este modo, valiéndose de sus grandes conocimientos en la pintura, se dedica a buscar lecciones de este arte, consiguiendo encontrar fácilmente algunos buenos alumnos, y entre ellos la hija de un conde inmensamente rico, que siente al poco tiempo por maestro, una dulce y agradable simpatía, pero observa con pesar al propio tiempo, que éste no la

comprende, o que tal vez algún antiguo desengaño le impide poder darse cuenta de sus sentimientos, los cuales en cambio ya han sido advertidos por la fina sagacidad de su padre, que también desearía poder casar a su hija con un hombre de la cultura y dotes del pintor. Por fin, después de unos días y a raíz de una conversación sostenida entre el conde y Jorge, éste se decide a solicitar del primero la mano de su alumna, la que acepta muy reconocida, y seguidamente realizase la boda sin pompa ni ostentación como corresponde al carácter sencillo de ambos prometidos, queriendo de nuevo la fatalidad que en el mismo día, y al regresar de la boda, Jorge se encuentre a su madre moribunda que no tarda en entregar su alma a Dios.

Una vez casada a su hija, el conde encarga de la dirección de sus negocios



«El signo del Zorro»

a su yerno, y él se entrega con pasión a una vida de placeres y juventud, no del todo en armonía con sus años, y entre los salones que frecuenta con más asiduidad, figura en primer término el de Madame de Champs, una enigmática señora con aires orientales que ha tenido la virtud de congregar en sus reuniones, y en la sala de juego clandestina, establecida en su casa, a lo más selecto de la buena sociedad parisina. El pasado de esta señora, que es un secreto para todos sus invitados, desborda su fantasía hasta el límite, pero tiene un encanto irresistible y una mirada fascinadora que atrae a todos cuantos frecuentan su trato. En cierta ocasión, Jorge va en busca de su padre político que se encuentra como de costumbre en casa Madame de Camps, y aquél aprovecha la oportunidad para presentarle a esta última, más cual no sería su sorpresa y dolor al propio tiempo, al reconocer en dicha señora a Cora, la antigua esclava, la causa de todos sus males y desgracias, y aún de la prema-

tura muerte de su tan idolatrada como querida madre.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

Apasionado. — También en América se encuentran en la actualidad muchos artistas sin trabajo, por lo tanto, es muy aventurado emprender un viaje tan largo y costoso sin más argumentos que su afición. La dirección que nos pide es Universal City, California.

Sensitiva. — Ambos artistas son solteros; él tiene 34 años y ella 21. Para el primero debe dirigirse a la Vitagraph, y para la segunda, a la Universal City, California. Debe usted escribirles en inglés, pues de lo contrario, corre usted el peligro de que no la entiendan.

P. G. O. Son sencillamente detestables y ya comprenderá, por lo tanto, que su fin ha sido el cesto de los papeles viejos.

Fairbanks... Artagnan. — Una vez contestadas las cartas las rompemos, por lo tanto si no formula nuevamente sus preguntas no recuerdo el orden que de las mismas hacía.

Niña bonita. — Se estrenó el sábado de Gloria, en el Salón Eslava (antes Doré). El artista a quien hace referencia es americano, tiene 28 años y es soltero.

Camelia. — No creo tal cosa y hasta me figuro que le han tomado el cabello. Desde que se casó está separada del

cine, y no creo volvamos a verla como artista del lienzo.

Niña gentil. — Creo la han engañado, pues según los datos que poseo, es completamente soltero. Si tanto interés le inspira puede probar a escribirle, aunque dudo obtenga contestación. Sus señas son, 130 West 57 th St., New York City.

A cuantos nos pregunten por lo que es necesario para aprender el arte cinematográfico, podemos decirles que en esta Administración se vende el célebre libro titulado PARA SER ARTISTA DE CINE, escrito por el gran trágico Sidney y el inmenso cómico Charlot, al precio de 2 ptas. ejemplar, franco de porte.

AGUA ó TINTURA ASTER
INFALIBLES contra las
CANAS fácil aplicación
 En Perfumerías y Droguerías
DEPOSITO Banús y Soler Jaime I, 18



LOS GRANDES ÉXITOS DEL AÑO

Los tres Mosqueteros

ADAPTACION MAGISTRAL
DE LA NOVELA DE DUMAS

El martirio
de una mujer

INSUPERABLE FILM DE LA
INTERESANTÍSIMA NOVE-
LA DE JULES MARY, TITU-
LADA «LA POCHARDE»

La noche del
Beneficio de los
Cuatro Diablos

CUYA EXCLUSIVA CONS-
TITUIRÁ UN NUEVO ÉXITO
PARA

PATHÉ - CINEMA



PROGRAMA VERDAGUER

presenta

Si yo fuera rey!...

Marca FOX

Interpretada por William Farnum

El Príncipe Rojo

Marca SASCHA

Interpretada por Alberto Capozzi

*La prueba de estas formidables
obras maestras ha sido el aconte-
cimiento más culminante en los
anales del negocio cinematográfico.*

PROCINE, S. A.

Consejo de Ciento, núm. 332
:: Teléfono núm. 4291 A. ::

Gran éxito de la grandiosa película en 15
episodios, de la marca VITAGRAPH

La lucha contra el destino

Colosal interpretación de WILLIAM DUNCAN





VD. SE QUEJA SIN RAZON

porque si no acude público a su Cine-
matógrafo es porque no proyecta las
grandes producciones de la Casa
GAUMONT

Debe Vd. saber que después de la
colosal obra LAS DOS NIÑAS DE
PARÍS, tenemos la serie-cumbre

LA HUERFANITA

interpretada por los mismos artistas
¿Qué aguarda Vd. para pedirnos
precios y fecha?

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 y Sucursales
BARCELONA

